



«Las terapias dirigidas buscan cronificar el cáncer, la inmunoterapia apunta a la curación»

Entrevista

Eduard Batlle Investigador del IRB de Barcelona

► Su equipo acaba de demostrar en ratones que se puede erradicar el cáncer de colon

ESTHER ARMORA
BARCELONA

Creció en el mismo barrio que el genio de la gastronomía mundial, Ferran Adrià. Tal vez por eso, Eduard Batlle, que en su último trabajo, publicado esta semana en «Nature», podría haber dado la estocada definitiva al cáncer de colon, tiene claro que para avanzar en el conocimiento de este cáncer es preciso, antes, «deconstruirlo». «Es un término gastronómico que se ajusta perfectamente a lo que debemos hacer. Hemos de ver sus diferentes componentes, entenderlo como un ecosistema en el que interactúan células muy diversas, las tumorales, las del sistema inmunitario, del sistema sanguíneo... Es esta comunicación la que nos da las claves para entender por qué aparece y se extiende», explica Batlle a ABC. Desde su pequeño despacho del Instituto de Investigación Biomédica (IRB) de Barcelona, este investigador reclama más recursos para potenciar la excelencia de la ciencia española. «Solo así podremos competir en igualdad en Europa».

—La biología molecular ha conducido a terapias personalizadas. La biopsia líquida permite detectar mutaciones genéticas con precisión y la inmunoterapia, potencia nuestro sistema inmune para combatir la enfermedad... ¿Cuál de estos avances marcará la estrategia contra el cáncer?

—La medicina personalizada mejorará la eficacia de los tratamientos, permitirá ahorrar dinero y supone ya un importante avance en el tratamiento. También la biopsia líquida es importante porque es una forma no invasiva de monitorizar la enfermedad residual. Sin embargo, para mí, la gran arma de futuro contra el cáncer es la inmunoterapia.

—¿Había trabajado antes de este descubrimiento con inmunoterapia?

—No. Nunca. Y puedo decirle que, tras esta experiencia, me he convertido en creyente de la inmunoterapia. Pacientes con enfermedad avanzada o metastásica que se curan. No lo había visto nunca. La medicina personalizada tiene un objetivo que es cronificar la enfermedad, la inmunoterapia apunta a la curación.

—¿Qué sintió cuando vio que ratones con cáncer de colon avanzado, totalmente desahuciados, vivían tras apli-



Eduard Batlle se asoma por una de las instalaciones de su laboratorio del IRB de Barcelona

INES BAUCELLS

car lo que usted ha descubierto?

—Uff. Es una sensación difícil de expresar. No podía creerlo. No hemos mejorado su esperanza de vida, les hemos curado del todo y, además, inmunizado de la enfermedad. Es la primera vez que eso ocurre.

—¿Cómo se ha conseguido?

—Nuestro sistema inmune era incapaz de detectar las células cancerígenas para después atacarlas. Las ignoraba y no sabíamos el motivo. Mi equipo y yo hemos descubierto por qué ocurría y, lo más importante, hemos descrito cómo activar las células del sistema inmune para que destruyan la enfermedad. La clave estaba en una proteína, la TGF-Beta, que bloqueaba la acción de las células inmunológicas. Lo que hemos hecho es neutralizar esa proteína con un inhibidor y todo se ha resuelto.

—Los científicos suelen ser muy prudentes respecto al alcance de sus descubrimientos... usted parece muy con-

Investigar por investigar

—¿Para progresar es imprescindible que los científicos estén más cerca de las camas de los pacientes?

—Sí que hay una corriente importante a favor de la ciencia traslacional pero yo no estoy de acuerdo del todo. Muchos grandes hallazgos de la humanidad se han descubierto sin querer, sin pretenderlo. Es importante seguir haciendo ciencia básica, investigar por investigar. La penicilina, la técnica de edición genética CRISPR, el láser, los antibióticos, etc... se descubrieron haciendo investigación básica, aunque después han salvado muchas vidas.

vencido de que es un paso definitivo.

—Tengo el convencimiento de que hemos descubierto algo muy importante que funcionará. Espero que los ensayos clínicos con humanos lo confirmen. El haber trabajado con ratones modificados genéticamente para reproducir el cáncer de colon humano nos da más garantías de que pueda funcionar en pacientes.

—El IRB ha recibido un legado de un millón y medio de euros de un particular. Es la primera que recibe. ¿Por qué la gente sigue siendo tan reacia a donar a la ciencia?

—En el fondo, es una cuestión cultural y de percepción. En EE. UU. y en Gran Bretaña hay una gran tradición de donaciones. La percepción de las donaciones allí es muy positiva. En España hay gente muy rica pero la imagen de lo público está muy dañada por la corrupción.

—¿La Administración ha sido sensible con el I+D en tiempos de crisis?

—No. Han sido y siguen siendo tiempos muy complicados para investigar porque los recursos cada vez son menos, pese al nivel que demuestra la ciencia española. Con la crisis muchos grupos de investigación desaparecieron. Algunos sobrevivimos gracias a los fondos europeos. Son necesarios más recursos para potenciar la excelencia de nuestra ciencia y competir en igualdad de condiciones en Europa.

Por primera vez

«No podía creerlo. No hemos mejorado su esperanza de vida, les hemos curado del todo e inmunizado de la enfermedad. Eso es la primera vez que ocurre»

Sin recursos

«Con la crisis desaparecieron muchos grupos de investigación. Sobrevivimos gracias a fondos europeos»